

## La objeción de conciencia y la resistencia no violenta

Gualdemar Jiménez P. •

Es importante contextualizar que, históricamente, la objeción de conciencia ha sido vista como una postura de jóvenes que se niegan a realizar el servicio militar obligatorio, por principios filosóficos, religiosos o políticos. Sin embargo, consideramos que la negación a ser parte de las fuerzas militares debe ir más allá de la opción libre de realizar o no el servicio militar: debe ser un rechazo y una manera de debilitar una institución que se sustenta en valores cuestionables como la obediencia ciega, el espíritu de cuerpo (que en muchos de los casos se convierte en impunidad), la jerarquía y el autoritarismo.

Los jóvenes que se enrollan en las fuerzas militares vienen a formar parte de una institución que se enmarca en la lógica de una institución total. Erving Goffman<sup>1</sup> describe a una institución total como un lugar de residencia y trabajo, donde un elevado número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su reclusión una rutina diaria, administrada formalmente. Esta situación se repite y se recrea periódicamente en espacios como los cuarteles, que se convierten en un espacio de relacionamiento sui generis entre los internos, la institución y lo exterior.

El sociólogo estadounidense caracteriza las instituciones totales como una ruptura de las barreras que separan los ámbitos de dormir, jugar y trabajar:

- Todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad.
- Cada etapa de la vida diaria de un miembro de estas instituciones se lleva a cabo en compañía de un gran número de otros, con el mismo trato y para hacer juntos las mismas cosas.
- Todas las actividades de la vida diaria están estrictamente programadas, en una secuencia que se impone desde arriba por normas explícitas y por un cuerpo de funcionarios.
- Las diversas actividades obligatorias se integran en un solo plan racional, para los objetivos de la institución.<sup>2</sup>

En un espacio militar –no importa si es cuartel, hospital o centro educativo– la obediencia y el orden (mal llamado disciplina) son fundamentales para que los que participan de esta institución se vayan amoldando a la lógica de funcionamiento de todo el aparato militar.

Los jóvenes reclutas son apartados de su entorno familiar y social más cercano, e introducidos a una institución que organiza todos los aspectos de su vida: dónde y cuándo duermen, qué y a qué hora comen, cuándo descansan, y hasta quién debe ser su amigo o “buddy”. Su existencia está supeditada a la voluntad de un superior. En este proceso van cambiando las relaciones entre el interno, la institución y la sociedad, de la cual ya no es parte. Se produce un desfase entre ambos mundos.

---

• Miembro del Servicio Paz y Justicia del Ecuador y del Grupo de Objeción de Conciencia.

<sup>1</sup> En su obra “Internados, Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales”, citada en “Pensando en la Baja”, de Elías, Walter y Yuste Carlos, 1999, SERPAJ – Paraguay.

<sup>2</sup> Ver Diccionario Crítico de Ciencias Sociales, [www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/I/internamiento\\_psiquiatico.htm](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/I/internamiento_psiquiatico.htm) (acceso 01/09/2006)

Un aspecto que señala Goffman con mucho detalle es el de las agresiones al yo, cómo se mortifica habitualmente y por distintos procedimientos la identidad subjetiva del interno: anulación del rol social, obediencia ciega, humillaciones en el trato con los superiores, desposeimiento de posesiones u objetos personales, uniformización, imperativos de confesar la vida privada en público, control de movimientos (inmovilización, celdas especiales), violaciones de la intimidad, castigos y amenazas, malos tratos, etc. Goffman analiza los efectos devastadores que todos estos rituales de agresión tienen sobre el yo. Obviamente, estas estrategias no pueden ser beneficiosas para la salud mental, sino todo lo contrario.<sup>3</sup>

El rol fundamental de una institución total es el de ejercer un control absoluto sobre los internos. Una de los mecanismos de control es la jerarquía responsable de establecer las actividades que los internos tendrán que repetir periódicamente, por el tiempo y periodicidad que disponga su superior, el cual detenta un poder y una autoridad que no pueden ser cuestionados por nadie. La escala de autoridad permite que las órdenes sean repetidas y controladas por varios filtros, dando roles determinados a quienes obedecen y a quienes ordenan. Se da una división básica entre internados (la gran mayoría) y supervisores. Los primeros tienen limitado el contacto con el exterior, y se sienten inferiores, débiles, culpables, etc., mientras que los superiores, como su nombre indica, se sienten por encima, dominando a los reclusos. La información sobre éstos está también restringida y controlada por una minoría.<sup>4</sup>

Igualmente, esta minoría sólo comparte los espacios donde es necesario controlar, más no los de vivencia, como la alimentación o recreación. Y mientras los internos o los que obedecen viven permanentemente en la institución, los que controlan tienen la posibilidad de salir y cumplir horarios determinados. Los controladores tienen la responsabilidad de fortalecer una comunicación fluida desde los superiores hacia los internos, más no en sentido contrario, ya que para el poder es importante mantener los internos en el desconocimiento.

Las consecuencias de este adiestramiento permanente se manifiestan cuando los reclutas salen de la institución y ya no se sienten parte de la vida civil. Cuando intentan reproducir lo aprendido, no encuentran respuestas satisfactorias. En este proceso no hay personas que se responsabilizaran de la aclimatación de los ex-internos, la relación con los santiguos superiores desaparece abruptamente, por lo menos de forma física.

Pero en realidad, la relación antagónica entre superior e inferior no desaparece. Sólo cambia de forma, siendo su principal expresión la contradicción de clase, la cual es asumida como algo normal. En este contexto es importante señalar que los jóvenes que se enrollan en las filas de los militares por lo general pertenecen a sectores de escasos recursos económicos, que ven en el cuartel una posibilidad de mejoramiento de su nivel de vida.

Después del reclutamiento, estos jóvenes no utilizan el diálogo para la resolución de conflictos sino máximo como un método de persuasión, ya que lo que busca es ganar más, y no resolver el conflicto o llegar acuerdos.

En este marco, la objeción de conciencia no puede ni debe reducirse a una opción de realizar o no de un servicio civil comunitario, y mucho menos entenderlo a este como una obligación de servicio a la comunidad, dejando de lado la posibilidad individual y conciente de aporte a la sociedad.

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*

<sup>4</sup> *Ibíd.*

La objeción de conciencia es una propuesta que desde la no violencia<sup>5</sup> aporta a combatir los nudos de tensión que atraviesan a la sociedad, *“que se revierten en situaciones asimétricas, entre ellos están los conflictos de género, que se expresan en la inequidad en las relaciones hombre mujer, los de generación producidos por una concepción adultocéntrica que irrespetan los derechos de los jóvenes y niños, los de etnia, donde se desconoce la diversidad y la pluriculturalidad, los de clase, donde se fomenta una polarización de la distribución de la riqueza, finalmente aquellos que produce la contradicción y el desarrollo centrado en el ser humano y de la defensa de la vida”*.<sup>6</sup>

El entender que hay contradicciones permanentes las cuales deben ser discutidas y transformadas para el mejoramiento de la calidad de vida, pasa por que el sujeto sienta, piense y actúe para cambiar estas relaciones, y significa llegar a un proceso de objeción que llegue a la conciencia. Para que esto no suceda, la sociedad ha construido mecanismos de control constituyendo una gran institución total conformada por pequeñas células totales, las cuales vigilan el “normal” cumplimiento de los roles de cada persona, disminuyendo la posibilidad de insurgencia social.

Para que el sujeto asuma su rol de inferior o de necesitado de dirección, debe participar en un proceso en el cual se vaya amoldando su relación con la sociedad. Este proceso somete su vida a un chantaje permanente de premio/castigo, que busca fortalecer la disciplina<sup>7</sup> en el sujeto. En este proceso juegan un rol importante la escuela, el cuartel, la familia como espacios tanto formadores como represores. Por ejemplo, la familia da elementos y roles específicos a cada uno de sus miembros: El hombre es el responsable de la manutención; la mujer de las actividades domésticas; los hijos –dependiendo del orden en el cual nacen y al género que pertenezcan– tendrán responsabilidades específicas y conocimiento concreto necesario para su funcionamiento.

Cuando el niño o joven sale del hogar y va a la escuela, entra a un mundo concebido desde una visión adulta. En este mundo existen mecanismos de control que le llevan sistemáticamente a asumir una autoridad adulta responsable de castigar o premiar, dependiendo del caso. Si las actividades se las desarrolla como el guardia (profesor, padre, madre, cuartelero, general, etc.) lo estipula, se premia al interno (hijo, alumno, conscripto etc.). En el caso contrario, lo más seguro es que se ejercerá un castigo sobre el desobediente.

Foucault señala algunos métodos además de los anteriores para ejercer disciplina, entre ellos el control de la actividad, que significa controlar el tiempo, en el cual se determina los ritmos, las ocupaciones y los momentos en los cuales se repite.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> La palabra no violencia proviene de la traducción del término hindú "ahimsa". Los movimientos no violentos europeos siempre han utilizado el término no violencia como una sola palabra. La razón principal es la de explicitar con total claridad que la opción no violenta no supone una mera negación de la violencia directa, sino un proyecto positivo de transformación radical de la sociedad y de nosotros y nosotras mismas. El objetivo fundamental será acabar con la denominada violencia estructural haciendo de la coherencia entre fines y medios uno de sus elementos fundamentales (Paco Cascón, [www.noviencia.org/](http://www.noviencia.org/))

<sup>6</sup> “La Objeción de conciencia una propuesta de vida”, Jhonny Jiménez, SERPAJ – Ecuador, artículo no publicado.

<sup>7</sup> Entendiendo a este termino desde el concepto utilizado por Foucault: “coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que reticula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad – utilidad, son a los que se puede llamar las disciplinas”

<sup>8</sup> Ver “Pensando en la Baja” de Elías, Walter y Yuste, 1999, SERPAJ – Paraguay.

Estos procesos disciplinarios son regulados y sostenidos por un sistema que busca la construcción del pensamiento único, con el mercado como regulador de las relaciones y necesidades de las personas. Pero para que este sistema funcione, es necesario que los diferentes actores cumplan con sus roles tanto de obediencia como de orden.

Este proceso totalitario no reconoce el diferente e intenta eliminarlo, porque no entra en su lógica de funcionamiento, descompone su visión. Los diferentes pueden no responder al accionar conjunto de un motor gigantesco en el que cada uno juega un papel fundamental; y no se puede dar la posibilidad que algunos tornillos ‘dañados’ pongan en riesgo el conjunto del sistema. De esta manera, este motor va creando nuevas formas de control, donde las actividades deben ser correctamente vigiladas. Para ello, los guardias deben ser permanentemente fortalecidos y capacitados.

### **La objeción de conciencia: una opción de resistencia**

Es importante señalar que la objeción de conciencia parte del reconocimiento de que el ser humano es un ser particular, no hay un ser humano ‘en general’, ya que éste se construye en lugares sociales particulares y estructurales.<sup>9</sup> Este elemento es fundamental para la construcción de una contracultura que reconozca en la desobediencia una herramienta importante que se oponga a un sistema totalitario.

La objeción de conciencia no se queda en una posición personal. Al contrario, busca un accionar colectivo, que transforme una situación de injusticia. En esta medida, es un verdadero antídoto para regímenes autoritarios.

Al mismo tiempo, al negarse a participar en una situación específica donde se violenta a una persona o un conjunto de personas, el joven niño o adulto se está convirtiendo en un sujeto político con capacidad de razonar y tomar una posición, que le hace diferente a los demás. Esta toma de conciencia nace de la libertad de cada persona, la cual se alimenta de procesos y oportunidades.<sup>10</sup> Empero, en un país como el Ecuador con procesos de empobrecimiento y exclusión acelerados, el escenario social y político obstaculizan el ejercicio pleno de la libertad.

La posibilidad que tenemos en decir que sí o no, nace de un conocimiento o análisis previo de las repercusiones que traerá esta decisión. Esto puede ser complicado en espacios en los cuales los individuos carecen de oportunidades reales de adquirir dicho conocimiento.

En este punto tomaremos nuevamente a la militarización y sus estrategias, para analizar las oportunidades que tienen las personas para decidir. Para el efecto, señalaremos dos escenarios diferentes en las que las libertades son ejercidas de forma distinta con consecuencias diferentes. Por un lado, tenemos a un sector de la población con un conocimiento –aunque sea básico– de las consecuencias<sup>11</sup> de la realización o no realización del servicio militar. Los miembros de este sector se deciden por una de las dos opciones bajo su cuenta y riesgo, pero no llegan al punto de criticarlo o cuestionarlo. En algunos casos, incluso pueden ver en el servicio militar una opción válida, no para ellos pero sí para otros. Estos últimos, por no tener

---

<sup>9</sup> Notas tomadas en el taller de construcción de sujetos sociales, dictado por Helio Gallardo en la ciudad de Quito, 1.999, Citado por Jhonny Jiménez en su texto *Objeción de Conciencia una propuesta de vida*

<sup>10</sup> Según lo manifiesta Amartya Sen, en su libro “Desarrollo y Libertad”, la libertad “entraña tanto los procesos que hacen posible la libertad de acción y de decisión como las oportunidades reales que tienen los individuos”.

<sup>11</sup> Los jóvenes que no realizan el servicio militar en muchos de los casos lo hacen porque no quieren perder clases y sus padres cuentan con el dinero necesario para pagar la multa.

las posibilidades económicas de ‘comprarse’ la libreta militar se ven en la obligación de servir a la patria<sup>12</sup>, posibilitando, de cierta manera, que los primeros puedan ejercer su libertad en plenitud.

En el segundo escenario, los jóvenes y pobladores en general que viven en la frontera o junto a bases militares<sup>13</sup>, ven en la militarización un perjuicio para su comunidad y se oponen a su presencia. Para este grupo el solo hecho de la existencia de un aparato militar constituye un riesgo y una amenaza al cumplimiento de su libertad.

Los dos grupos tienen un conocimiento previo de los impactos que el militarismo tiene en su libertad. Pero mientras para el uno el ejercicio de su libertad depende de las circunstancias sociales y económicas para ejercerla, para el otro es el resultado de un proceso que vive su comunidad. Estos dos grupos deberían fusionarse y, de esta manera, obtener más elementos de análisis y, sobre todo, mayor efectividad en el cumplimiento de sus derechos.

El primer grupo, el de quienes están en capacidad de pagar el ejercicio de su libertad<sup>14</sup>, podría estar en un proceso de objeción al que llamamos objeción crítica. Llega un momento en el que el joven, el niño, el adulto se sienten cuestionados o sensibilizado ante la injusticia, el autoritarismo o la contradicción social. De ser así, toma la decisión libre de no ser parte de este fenómeno. Pero su nivel de análisis no ha llegado a un proceso de búsqueda de otra gente crítica que le permita tener más elementos de análisis y hacer propuestas de resistencia para cambiar esta situación.

Quienes se unen y se oponen ante una situación determinada, ya sea porque la afectación es visible<sup>15</sup> o invisible<sup>16</sup>, ejercen su libertad de forma completa. Sus principios, valores y valoraciones humanos los motivan a realizar acciones y tomar decisiones que les permitan cambiar o modificar una situación determinada.

El reto que tenemos en el proceso de la construcción de una sociedad objetora consiste en desarrollar la libertad de las personas, pero de una forma integral, donde no se tengamos que canjear ciertos derechos a cambio de otros.

El ejercicio pleno de nuestra objeción debe estar encaminado al ejercicio de libertades<sup>17</sup>, lo cual depende directamente del conocimiento que tengamos cada uno de nosotros para dar valoración a las actividades de nuestra vida.

---

<sup>12</sup> Sin embargo, muchos jóvenes de estratos empobrecidos ven en el servicio militar una posibilidad de salir de su crisis, aprendiendo carreras técnicas, en los que las fuerzas armadas en el último tiempo han puesto mucho énfasis.

<sup>13</sup> Un ejemplo son las víctimas de una política militarista en la frontera con Colombia, donde se efectúan combates y fumigaciones del aire que redundan en un aumento de violencia que afecta directamente a la población civil. Otro ejemplo es la expropiación de tierras campesinas para agrandar bases militares, específicamente la de Manta, por encima de las necesidades de la comunidad.

<sup>14</sup> Aquel joven que cuenta con un escenario social y económico, que por un lado, le ayuda a tener elementos de valoración, que le hace decidir de manera libre y voluntaria la no realización del servicio militar obligatorio; por otro lado, este mismo escenario muchas veces le impide ver más allá y formar parte de un movimiento de desmilitarización que no sólo le aleje a él del servicio militar sino a todos los jóvenes.

<sup>15</sup> Estar en edad de realizar el servicio militar, o vivir cerca de bases militares o presencia militar.

<sup>16</sup> Vivir en un sistema patriarcal y jerárquico que en muchos de los casos no lo aceptamos o reconocemos porque somos parte de él o no llegamos a tener el conocimiento suficiente para discutirlo.

<sup>17</sup> Amartya Sen, en su libro “Desarrollo y Libertad”, señala que hay varios tipos de libertad, siendo una libertad elemental la capacidad para sobrevivir y no sucumbir a una muerte prematura.

En un sistema donde el tener está por encima del saber, se intenta ejercer la libertad desde el consumo. Bajo esta lógica se defiende y se vende el discurso de libertad de mercado. En realidad, no son los consumidores lo que determinan qué es valioso y qué no lo es, sino los que venden los productos de consumo. Sólo desde este punto de vista se puede entender el deterioro del medio ambiente, la comercialización de las personas y la existencia de estrategias comerciales y militares que promuevan un pensamiento unitario dentro de instituciones totales.

La objeción de conciencia nos permite asumir una propuesta de construcción de un movimiento que cree en las personas y que valoriza la realización de sus derechos. Fortalece conocimientos y crea oportunidades para que todos puedan ejercer su libertad. Su búsqueda por mejorar la calidad de vida está íntimamente ligada con el mejoramiento de las relaciones entre las personas y entre éstas y el ambiente.

Esta propuesta no es algo circunstancial, sino un proceso permanente donde el círculo 'reflexión-acción-evaluación-reflexión' alimenta permanentemente los procesos de resistencia<sup>18</sup>, y donde la fuerza central está en la persona y la capacidad de relacionarse con el otro. De esta manera, se fortalece la construcción de un movimiento que deja de lado los mal llamados liderazgos y que considera a cada uno de sus miembros como una pieza importante. A las estructuras totalitarias, verticales, autoritarias e individualistas contraponen estructuras democráticas, horizontales, respetuosas y solidarias.

El ejercicio de la no violencia es el resultado del respeto al otro y al medio, es ver al contrario no como un enemigo. En este escenario, las relaciones jerárquicas pierden su piso. La no violencia tiene como herramienta principal a las acciones directas, que tienen dos grandes objetivos:

1. El objetivo educativo se alimenta de la participación directa o indirecta de las personas en ellas. Todos juegan un rol importante, no hay espectadores, ya que todos están involucrados en un proceso de transformación. La diferencia está en la libertad de decisión que tiene cada uno, dependiendo de las oportunidades y valoraciones que haga en su vida.

2. El objetivo concreto de cambiar una relación de fuerza, para cambiar una situación determinada. Para ello, se confronta a las partes que están en desacuerdo, dejando en evidencia la inconformidad, y desobedeciendo a la autoridad de forma consciente y organizada.

La acción directa es un resultado del ejercicio de objetar por conciencia, no puede ser a la inversa, de caso contrario se convertiría en una actividad vacía de contenido que busca modificar las relaciones más no cambiarlas. Es un redescubrir permanente, no es una receta, ni una fórmula mágica. Se crea y recrea por parte de los que participan en ella y su forma de expresarse también varía según los procesos sociales que se están viviendo. Pero, sobre todo, depende del desarrollo de la libertad que tiene cada persona.

***"Nadie se nos montará encima  
si no doblamos la espalda."***

Martin Luther King

---

<sup>18</sup> Entendemos la resistencia con el investigador social chileno Helio Gallardo como una práctica individual y colectiva de rechazo a algo con lo que no se está de acuerdo que conlleva la presentación de una o varias alternativas. Es un rechazo que tiene propuesta, que tiene horizonte de esperanza, que se sustenta en la idea de conseguir la dignificación de los sujetos (ver "Modulo de Ecuación para la Paz", SERPAJ-Ecuador).